



Con anterioridad a la celebración de las fiestas patronales se recibieron numerosas peticiones para que se tomara el acuerdo de retrasar las fiestas al primer fin de semana.

A VOTACION POPULAR POR ACUERDO DE LA CORPORACION Y DE LA HERMANDAD

Ante el hecho insólito planteado este año se se reunió de urgencia la Corporación Municipal y la Junta Directiva de la Hermandad del Cristo, tomándose el acuerdo de someter el aplazamiento a votación popular de todos los mayores de 18 años, de una población de 5.300 habitantes.

El resultado de la votación fue procliva al cambio con un 80,96 por 100, y añade el alcalde: «En base a este deseo del pueblo, se organizó el programa de festejos, los de índole religiosa por parte de la Hermandad del Cristo del Humilladero, y las paganas por la Comisión Municipal de Festejos.

Este año las fiestas han tenido un especial relieve, y a su acto central, la procesión del Cristo, asistió como invitado de honor el ex presidente de la Diputación, don José Martínez Emperador.

Los propios vecinos comentan con auténtica devoción lo importante que ha sido estos ocho días en los que han podido disfrutar como ningún año. Las entidades comerciales, a título de ejemplo, daban alrededor de cinco mil pesetas

en concepto de colaboración con las fiestas de la localidad, y este año han llegado muchas de ellas a cien mil pesetas.

La belleza de las jóvenes de Colmenar de Oreja este año quedó representada por la reina de las fiestas, señorita Juani Toledo, y por sus damas de honor, señoritas Pilar Algovia, Rosa Sicilia, Victoria Torralbo y Maribel González.

A lo largo de la semana comprendida entre el 1 y el 8 de mayo se celebraron numerosos actos, entre los que destacan: encierros, becerradas, concursos de pintura para aficionados, concurso de trabajos manuales, pruebas deportivas en el Campo de la Juventud, cine y quema de pólvora.

Calcula el señor Hernández, alcalde de la localidad, que a las fiestas han asistido un número aproximado de 20.000 personas, entre vecinos y forasteros, llegando a agotarse las existencias de bebidas y comidas en todos los establecimientos.

Finaliza el alcalde señalando que el auge de estas fiestas populares producen alegría a los vecinos y un importante ingreso económico basado en un turismo de descubrimiento, a lo que el público hoy día es proclive, por ello la Corporación va a tomar en cuenta el fenómeno para fomentarlo y desarrollarlo, aprovechando el marco incomparable de su plaza porticada y sus balcones de madera, de antiguo estilo castellano, que por su importancia se encuentra catalogada entre las pocas que existen en la provincia.

Manuel G. SANCHEZ-ARJONA



LA PEDRIZA

DEBE CONVERTIRSE EN PARQUE NACIONAL

UN PARAJE MADRILEÑO DE SINGULAR BELLEZA, DIGNO PRESERVARSE

LAS sociedades modernas se caracterizan, entre otras cosas, por el deseo de encontrar espacios naturales abiertos donde los ciudadanos desarrollen su ocio y esparcimiento. Quizá sean los Estados Unidos el país que de forma más completa ha advertido esta necesidad, arbitrando una serie de resortes legales que defienden y preservan la naturaleza de la contaminación y de la avaricia de los especuladores.

También Europa, concretamente países como Francia, Inglaterra, Bélgica, entre otros, muestran su preferencia porque tanto la urbe como los medios industriales no invadan los espacios verdes, ni aquellas zonas que por su riqueza arbórea, pis-

cícola o guardadora de especies animales a punto de desaparecer, se mantengan en su estado primitivo. Garantizar el equilibrio ecológico es una de las preocupaciones de los estados. También en los planes políticos son importantes aquellas sociedades y partidos políticos que mantienen entre sus principios la defensa de la naturaleza. Los partidos ecológicos ofrecen un caudal no desdeñable de votos en todas las elecciones.

Nuestra provincia es una de las mejor dotadas en este sentido, junto con sus vecinas Avila, Cuenca, Segovia y Soria, encierra una serie de bellezas naturales que no es posible desconocer. Incluso la capital, con sus cuatro millones largos de habitantes, presenta un maravilloso cinturón verde que siempre fue

preocupación máxima de todos sus ayuntamientos y anteriores gobiernos. Es lamentable que esta actitud de conservación de la naturaleza no siempre se halla visto correspondida en la práctica. Importantes lugares próximos como la Sierra de Guadarrama y cuyo mejor destino hubiera podido ser el de reserva deportiva e incluso cinegética, sufre desde hace años el choque de intereses que tratan de convertirla, si ya no lo han conseguido, en todo menos en un paraje natural y abierto.

Por ello creemos que el proyecto para la reclasificación como parques naturales de ocho enclaves del territorio nacional declarados en su día «Sitios Naturales de Interés Nacional», entre los cuales figuraba la Pedriza del Manzanares, tiene una

importancia fundamental para nuestro futuro ecológico.

El sitio de la Pedriza del Manzanares, que trae hoy nuestra atención, constituye un paraje de singular belleza que nace en la confluencia del río Manzanares con el Arroyo Cuervo hasta la cota 1.600 de la Cuerda de las Milaneras, siguiendo la línea de cumbres por el Circo de la Pedriza Posterior hasta el Cerro de los Hoyos, dicho paraje pasa por lugares de indudable importancia como son el Collado de la Ventana, Pico de la Herrada y Collado de la Dehesilla, hasta el este de la Peña del Yelmo y el Collado del Alcornocal, de aquí a la ermita de Peña Sacra. Su superficie total es de 1.450 hectáreas y la propiedad de los terrenos en que se encuentra está repartida entre el Estado,

al que corresponden 870 hectáreas, enclavado en el monte denominado «El Risco» y propietarios particulares, que tienen una superficie de 580 hectáreas. De toda esta auténtica reserva natural sólo existen edificaciones de una urbanización privada que comprende 80 ó 100 chalés, el resto de la superficie no ha sufrido alteraciones de consideración, excepto la que pudiera derivarse de la explotación de la resina que lleva a cabo el Patrimonio Forestal.

AUTENTICO REGALO DE LA NATURALEZA

Es indudable que una acción legal como la que se pretende, concediendo a la Pedriza su condición de parque natural, traería importantes consecuencias. Quizá lo más importante es que este lugar «auténtico regalo de la naturaleza», sirviera en un futuro inmediato para que las actuales generaciones y las venideras dispongan de un importante pulmón para estos cuatro millones de habitantes que dispone la capital y cuyo índice demográfico se va incrementando notablemente. Urbanísticamente ninguna ciudad estará bien concebida ni, por tanto, perfectamente planificada si sus habitantes no disponen de una salida natural a pocos kilómetros de su habitat, perfectamente deslindada de la periferia capitalina y de los lugares de trabajo de la masa urbana. No vale la explicación que se da normalmente cuando

se trata de romper el equilibrio ecológico, manifestando que se crean puestos de trabajo en estos lugares y que se logra un desarrollo y progreso para los municipios donde se encuentran enclavados. Esta es ciertamente la explicación que se ha dado en el reciente debate de la Sierra de Gredos. Es verdad que los argumentos que se esgrimen tienen una gran consideración y peso específico a la hora de tratar de modificar una ordenanza que autorice la edificación; sin embargo, creemos que estos argumentos ceden ante los contrarios, como pudieran ser que el desarrollo económico de una población no tiene por qué comprimirse hacia aquellos sectores que se trata de asegurar. Una ordenación adecuada del territorio y un mejor aprovechamiento de los recursos naturales, del turismo y de otros factores económicos importantes, también pueden proporcionar progreso y desarrollo a los habitantes de estos lugares. El alterar los espacios naturales significa, ni más ni menos, que matar la gallina de los huevos de oro, para un mañana que debe presentarse esperanzador y esperanzado. Creemos ciertamente que el decreto sobre parques naturales, en el que se encuentra el de la Pedriza de Manzanares, significa a corto plazo de tiempo una gran riqueza y una belleza naturales que siempre deben estar a disposición de Madrid y de los madrileños.

Antonio
SANCHEZ BLANCO





APUNTES SOBRE MADRID

¿QUE DINAMITARIA USTED DE MADRID?

Por
Millán
CLEMENTE
DE DIEGO

«¿Qué dinamitaría usted de Madrid?», me pregunta el humorista Evaristo Acevedo, que es hombre preocupado siempre por las cosas de nuestro pueblo. El interrogante es interesante en estos tiempos en que la piqueta, unas veces con tino otras sin él, amenaza viejas casonas o algunos monumentos. Contesto brevemente, le devuelvo la pregunta y al tiempo aprovecho para hacérsela a otros amigos o colegas preocupados también por el urbanismo madrileño.

«Yo —respondo a “Evaristóteles”— dinamitaría el Viaducto, obra mastodónticamente fea en mi opinión». Pero como mi sugerencia demolidora llega tarde, ya que se ha acordado al fin reconstruirlo para que siga siendo útil a Madrid, sirviendo de enlace entre los desmontes de Palacio y de la Morería, abogaré por que desapareciesen, en primer lugar, todas las chabolas que aún quedan en nuestra capital y todas esas casonas viejas, sin mérito alguno arquitectónico, apuntaladas y en semirruina dispersas en buena parte de la geografía madrileña.

«Por mi parte —responde a su vez Acevedo— mandaría volar medio Madrid para poder hacer así una ciudad mejor». Trasladé acto seguido la pregunta —«¿Qué dinamitaría usted de Madrid?»— a Federico Carlos Sainz de Robles, cronista oficial de la Villa y Corte. «Aunque la pregunta es para pensarla un poco —afirma—, yo dinamitaría casi seguro más de mil edificios de Madrid, entre ellos, muchos de la Castellana y de la Gran Vía».

Sigo preguntando. Ahora le toca el turno a Antonio de Obregón, cronista municipal del diario «ABC» y también ilustre y veterano compañero. Me dice de entrada que es poco propicio a dinamitar nada. «Pero —añade— puestos a gastar explosivos, volaría esos pisos añadidos a tantos inmuebles que les han restado gracia y proporciones. A veces la codicia de espacio ha puesto ventanas vulgares por encima de la cornisa, estro-

peando no uno, sino muchos edificios madrileños».

El doctor Sanz Beneded, amante y conocedor como pocos de Madrid, después de hablarme con amor del «barrio viejo» («que habría que higienizar para su mejor conservación»), contesta así al interrogante: «Yo dinamitaría la estación de Atocha y, a la vez, si fuese posible, pues ha venido a solucionar grandes problemas de tránsito, ese «scalextric» de la glorieta de Carlos V que tanto afea urbanísticamente esta plaza».

Con José Montero Alonso, otro gran periodista y escritor madrileño, he sostenido una parrufada un poco más larga en torno al consabido interrogante. «Aunque decirlo sea un tópico —afirma— habría sin embargo que dinamitar en Madrid todas las construcciones y obras que han ido restando personalidad, sosiego y

encanto a nuestra ciudad. Madrid viene sufriendo desde hace años una serie de atentados verdaderamente graves. Se destruyó un paseo encantador, que otra capital hubiese conservado a todo trance: el de la Castellana. Habría, por tanto, que dinamitar esas construcciones gigantescas que apuñalaron la vieja avenida. Decir que hacen falta edificios de ese carácter no pasa de ser una falsedad que encubre fines de especulación y de negocio. Tales bloques van bien en los barrios nuevos. Nada se opone, a no ser las ordenanzas municipales sobre alturas, a que sean construidos en la llamada «Costa Fleming» o en otros lugares alejados de nuestro centro tradicional. Dinamitemos, pues, aunque no sea más que con la imaginación, lo que ha dañado a la ciudad, lo que la ha convertido en un conglomerado urbanístico sin estilo y sin arte».





POLITICA NACIONAL

ELECCIONES: DE IZQUIERDA A DERECHA Y CON CENTRO

Por José
DE SANMILLAN

Apuntábamos desde estas páginas la necesidad de la asepsia en las próximas elecciones. Rizábamos el rizo, a «sensu contrario», de que alguien no se hubiera presentado, pero ni a «sensu contrario», sino contra viento y marea ahí están ya las listas, la campaña electoral y ese 15 de junio, como una especie de punto y aparte de nuestra historia contemporánea.

Fernández Ordóñez enflaqueció el número nueve de una comisión que ya está en las páginas amarillas, no de la telefónica, sino del tiempo que corre, que es un primor.

Y como centro «no hay más que uno y a ti te encontré en la calle», resulta que a unos les cayó bien la participación del presidente y a otros, pues a otros... suárezmente, mal.

Mientras tanto hay quien, plagiando a un famoso cerebro-político de los últimos años, responde aquello de: «fin del paganismo; principio de lo mismo». Algunos cristianos repiten desolados: «el centro se moi». Mientras tanto Don Juan tiene un gesto definitivo, casi al mismo tiempo, Tierno Galván dice que «hoy en España la democracia pasa por la Monarquía y nadie puede negarlo». Ello es importante si tenemos en cuenta que, en principio, el país es de pocos fervores monárquicos. Sin embargo, el profesor también ha aseverado que «el ciclo de las derechas está terminado en Europa; ahora comienza el de las izquierdas». ¿Quién me compra este lío? De todas maneras quien siempre ha sido indudablemente republicana es la izquierda, lo demás son adjetivaciones a la circunstancia, el lugar y algunos colores.

Y al trote, después al galope y por último, el sálvese quien pueda, van los mítines, la propaganda, las declaraciones y algo muy, pero que muy sibilino: las encuestas. Diálogo al canto: — Buenas. — Muy buenas.

— Quiero una encuesta. — Usted dirá. — Pues yo soy de tal partido. — Pues no se hable más del asunto, dígame en qué porcentaje quiere salir ganador y a los demás qué porquería de votos les ponemos. Si se espera un momento se la lleva puesta. — Oiga, oiga, que le voy a dar los porcentajes. — Dígame, dígame. — Pues apunte y dispare: el cincuenta por cien para mí y el resto repártalo entre los ciento y pico partidos, para que vean que soy democrata y benévolo. — Bueno, ya está, es un millón de petrodólares. — Pues como éstos. Adiós muy buenas. — Hasta la próxima y que usted lo vote bien.

Pero hay algo más preocupante y es el inacabable capítulo de la violencia. El muerto de valdemoros y la barbaridad terrorista comedita con el señor Bultó, del que sólo quedaron, al parecer, las manos, es el preludio ya largo de lo que está costando el comenzar

a convivir, algunos no quieren la convivencia. Las elecciones van a traer muchos contusionados y si no se remedia, algún que otro muerto más. Esto es lo que realmente hay que desahuciar de la vida nacional. A ver si los conversos, los militantes apasionados y las mentes supermaquiavélicas se dan cuenta de que en política hay que tener oponentes y no enemigos. No gusta nada el que algunos vayan diciéndolo que si gana fulanito el «crack» va a ser inevitable. Esto, traducido al castellano normal y corriente, sólo tiene un sentido: ya están ustedes amenazado otra vez. Así no se levanta un país donde no haya vencedores ni vencidos. Después de la envidia, primer pecado nacional y socializado, viene la otra serpiente, la del revanchismo. Pues así no se va a ninguna parte. A ninguna parte buena. Esperemos todo lo contrario por el bien de todos. Por el bien común.





CULTURA

EL CENTENARIO DE HERMANN HESSE

El 2 del próximo mes de julio se cumple el centenario del nacimiento de Hermann Hesse, uno de los novelistas más famosos de la literatura germana. Hesse, nacido en Württemberg, se formó en el ambiente culto y profundamente religioso de una familia de misioneros protestantes. Recluido en el monasterio de Maulbronn, donde, según la tradición familiar había de estudiar teología, huyó del mismo y, tras varios intentos poco afortunados de iniciar una profesión, inclinóse a la actividad literaria. En 1912 llega a Suiza y se establece en Montagnola, cerca de Lugano, asumiendo la ciudadanía de este país en 1921.

De temperamento extremadamente sensible, Hesse participa con gran intensidad de sentimientos en las profundas transformaciones sufridas por las actitudes culturales europeas. La primera guerra mundial habría de provocar en Hesse una protesta contra el nacionalismo y el espíritu belicoso, al mismo tiempo que produjo en el artista una profunda convulsión moral y espiritual. «Demian», «El último verano de Klingsor» y «El lobo de la estepa» —su obra más

audaz— revelan importantes influencias del psicoanálisis en sus esfuerzos para reconstruir la intimidad del hombre.

La obsesión de la mística acompaña a Hesse en cada tramo de su carrera. El sentimiento religioso, al igual que la tentación del Oriente, le vienen por la familia. Su abuelo fue misionero en la India y allí nació su madre. «Siddhasa» (1922), como anteriormente «De la India» (1913) son libros en los que el autor tiende a una renovación espiritual. Ascética y afán de vida, meditación y sensualidad, ambiente de ensueño y conciencia de realidad, fantasía y crítica histórica forman en su obra una unidad dialéctica.

Tras su novela simbólica «Narciso y Goldmundo» —idealización conventual de una Edad Media un tanto imaginaria—, el místico «Viaje a Oriente» (1932), muchas narraciones, ensayos y la gran colección de «Poesías»

(1942), publica la obra maestra, «El juego de abalorios» (1943), síntesis de sus esfuerzos para conservar la pureza del espíritu en una utopía humana, ajena a la realidad de nuestra época.

«El juego de abalorios» es, como reconocen los críticos, una fantasía moral, con las raíces hincadas todavía en los esteticismos de los simbolistas del «fin de siglo», y con el arco apuntando hacia unas reconstrucciones, a la vez místicas e intelectuales, con su evidente dosis de esoterismo. En el juego de que nos habla Hesse, y que no llegamos a saber en qué consiste, parece que está simbolizado el destino de la ciencia, que ha sido, en nuestro tiempo, la determinante del destino del hombre.

En 1946, Hesse obtuvo el premio Nobel. A partir de entonces, y hasta la muerte en 1962, sería escasa la producción de este educador humano, que une a su lucha

íntima por defender los valores espirituales una continua advertencia a los hombres de su época, que considera en peligro.

LAS MEMORIAS DE ALCALA-ZAMORA

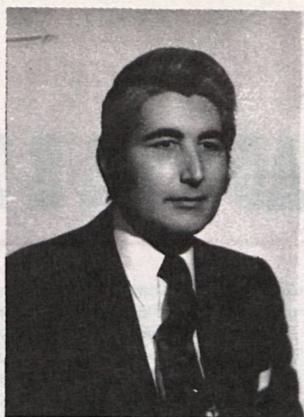
Uno de los documentos más buscados por las editoriales y los historiadores acaba de ser publicado recientemente. Me refiero a las «Memorias de don Niceto Alcalá-Zamora, Jefe del Estado durante la Segunda República y hombre de gran honestidad frente a los excesos del Gobierno de Azaña. La edición de este libro, que obligará, sin duda, a algunos historiadores a re- visar sus juicios sobre el golpe del Parlamento frente-popularista en abril de 1936, ha sido realizada por la Editorial Planeta.

En realidad, se trata de las segundas memorias, ya que

LA ESPADA DE DON JUAN.—La «Espada de Don Juan», popular condecoración madrileña, fue entregada a los dos políticos que encabezan las listas de Alianza Popular por Madrid, Manuel Fraga Iribarne y José Martínez Emperador. Dos guapas famosas, la cantante Luciana Wolf y la «bailaora» María Albaicín, fueron las encargadas de entregar la espada a los dos candidatos madrileños. Junto a ellos, Juan Bueno, propietario de la Taberna de Don Juan, local donde se celebran estos actos.



Quién es quién en la Diputación Provincial



**ISAAC
SAEZ
GONZALEZ**

las primeras, iniciadas a principios de los años veinte, según cuenta el propio Alcalá-Zamora, desaparecieron en 1937 de la caja fuerte del Banco Hispano Americano en Madrid. Meses después fueron publicados algunos fragmentos amañados en una revista de Valencia. «El sanedrín de personajes del Frente Popular —dice Alcalá-Zamora— debió de conocer el texto completo de mis memorias. La última pista que tengo al escribir estas líneas, el 8 de marzo de 1940, es que mis memorias, después de arrebatadas y de rodar de mano en mano, fueron a parar a las juventudes socialistas, y aún me puntualizaron que de ello debía tener la clave el hijo de Carrillo». Santiago Carrillo ha negado que llegara a conocer estas memorias y hoy se dan como definitivamente perdidas.

La diferencia entre las primeras memorias y este segundo texto radica en que el primero era un dietario muy completo en cuanto a fechas y acontecimientos políticos, algunos de los cuales el autor ha podido reconstruir verazmente gracias a su prodigiosa memoria.

De la lectura de estas Memorias, redactadas por su autor durante la primera etapa de su destierro en Pau (Francia), el lector deduce que está ante la más completa y sincera confesión autobiográfica escrita hasta la fecha por un Jefe de Estado español. Se observa la talla política del hombre que nació en Priego de Córdoba el 6 de julio de 1877 —pronto se cumplirá el primer centenario—, y que a los dieciséis años obtuvo el título de abogado para iniciar posteriormente una fulgurante carrera política.

El 8 de julio de 1936 salía de España para un viaje al extranjero que iba a convertirse en destierro definitivo, vivido con sencillez y dignidad ejemplar hasta su muerte, ocurrida el 18 de febrero de 1949 en Buenos Aires, donde sus restos aguardan el regreso definitivo a la patria.

Diputado provincial de Madrid. Elección el 28 de marzo de 1976.

Nació en Medina de Pomar (Burgos) hace 49 años, reside en Madrid desde la edad de dos años.

La Guerra Civil le sorprendió en su ciudad natal, encuadrándose en el año 1936 en la Organización Juvenil de F.E. y de las J.O.N.S.

Afiliado al S.E.U. de Madrid en 1947.

Profesor Mercantil, perteneciente al Ilustre Colegio de Titulares Mercantiles, colegiado, participando en varios congresos de estudios empresariales y de mercados.

Alferez de complemento del arma de Infantería.

Distinguido con: Diploma del Centro de Formación de Dirigentes de Asociaciones Familiares. Diploma de la Delegación Nacional de la Familia.

En la actividad profesional es: industrial en la fábrica de jabones, fundada en el año 1921 por su padre.

Empresa galardonada con: Diploma del Círculo de Unión

Mercantil e Industrial de Madrid. Trofeo «Mercurio» de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Madrid, en exposiciones comerciales e industriales.

Es presidente de la Unión de Empresarios del Sindicato Provincial del Olivo de Madrid.

Vicepresidente nacional del Grupo Sindical de Jabones.

Vocal del Sindicato Nacional del Olivo.

Consejero del Consejo Provincial de Empresarios.

Miembro de la Fundación de la Institución Sindical «Virgen de la Paloma». «Todos por elección».

Ha desempeñado cargos de representación empresarial en el Sindicato de Industrias Químicas.

Durante nueve años ha sido vocal de la Junta Municipal del distrito Vallecas - Mediodía, en representación de los vecinos.

Delegado de Cultura en dicho distrito.

Está en posesión de varias condecoraciones civiles.